

# LA GRAN MURALLA NAVAL CHINA

## Antecedentes

**Q**UE la República Popular China es una gran potencia mundial en todos los ámbitos es algo que nadie niega; su economía va camino de convertirse en la primera del mundo, y ese desahogo económico le permite tener unas Fuerzas Armadas de primera magnitud, con el mayor ejército del mundo, con una marina que con cerca de un millar de buques, de ellos 445 son unidades combatientes dotadas de misiles, podemos considerarla segunda en el *ranking* naval —después de la todopoderosa US Navy—, con tres portaviones actualmente operativos —*Liaoning*, *Shandong* y *Fujian*— de cubierta corrida para aviones de despegue convencional y con el cuarto en construcción, además de nueve submarinos nucleares balísticos (SSBN) y 15 de ataque (SSN). La Fuerza Aérea, a su vez, con 2.300 aparatos de combate, se encuentra sólo por detrás de la USAF norteamericana.

El conflicto naval más importante del que se tiene conocimiento en la historia de la Marina china es la batalla de Yamen, que tuvo lugar el 19 de marzo de 1279 cerca de la ciudad de ese nombre, en la provincia de Guangdong. En aquella ocasión, la poderosa flota imperial de la dinastía Song, con un millar de barcos y con

su emperador a la cabeza, se enfrentaba a una escuadra invasora mongola de la dinastía Yuan de apenas un centenar de buques de guerra. Pese a su gran inferioridad numérica, los mongoles derrotaron y hundieron prácticamente todos los barcos chinos, dejando unos cien mil cadáveres flotando en el agua,



(Fotografía facilitada por el autor)

entre ellos el del propio emperador, Huizong. No obstante, en 1521 una flotilla de 50 juncos del almirante Siam Wang Hi hizo frente a una flota portuguesa de cinco carabelas bien artilladas atracada en Tamao; el fuego de los portugueses contuvo a los juncos, por lo que el almirante chino decidió convertir algunos de ellos en brulotes, que finalmente destruyeron o dañaron las carabelas. Ya en una época más próxima, a finales del siglo XIX y frente a

José M.<sup>a</sup> TREVIÑO RUIZ

(retirado)



un enemigo teóricamente más pequeño, Japón, la flota del almirante chino Ting Ju Chang se enfrentaba el 17 de septiembre de 1894 a la escuadra del almirante japonés Sukeyuki Ito en la desembocadura del río Yalu, combate que es conocido con ese nombre, aunque algunos historiadores lo denominan también la batalla del mar Amarillo. En este enfrentamiento naval entre dos imperios, el manchú chino y el del Sol Naciente japonés, la flota china —compuesta por dos modernos acorazados de procedencia alemana, cinco cruceros y cinco destructores— sufrió una tre-

menda derrota infligida por la teóricamente inferior flota japonesa de siete cruceros y cuatro destructores, pero que había tenido instructores británicos que proporcionaron un excelente adiestramiento artillero a los nipones, con un ritmo de fuego e impactos superior al chino. El resultado fue una aplastante victoria de la flota japonesa, que hundió la mayoría de los buques chinos.

La invasión japonesa de Manchuria en el primer tercio del siglo XX y la posterior guerra civil entre los nacionalistas del general Chiang Kai-shek y los comunistas de Mao Tse Tung llevaron a la práctica extinción de la Marina china, que pasaría a denominarse Armada del Ejército Popular de Liberación (PLAN) tras el triunfo de la revolución comunista de Mao y la expulsión a las islas de Taiwán y Hainan de Chiang Kai-shek y sus leales anticomunistas.

A la finalización de la Segunda Guerra Mundial, las unidades que



(Fotografía facilitada por el autor)

habían desertado de la Marina nacionalista formaron en 1949 el embrión de la rama naval del Ejército Popular de Liberación (EPL), ya que, según Mao, «para oponerse a las agresiones imperialistas, debemos construir una Armada poderosa». Durante las operaciones en la isla de Hainan el 18 de abril de 1950 para expulsar a los nacionalistas, los comunistas usaron juncos de madera con cañones de campaña del ejército para convertirlos en buques de guerra provisionalmente artillados contra la Armada de la República de China del generalísimo Chiang Kai-shek, desembarcando a 100.000 combatientes que conquistaron la isla.



Navegando en franquicia del puerto de Dalian (Fotografía facilitada por el autor)

El 27 de noviembre de 1949 se había creado la Academia Naval en Dalian, teniendo como instructores a oficiales de la Marina soviética. La PLAN como tal fue establecida orgánicamente el 23 de abril de 1949, mediante la consolidación de todas las fuerzas navales regionales bajo el mando del jefe del Estado Mayor General en Jiangyan, en la Prefectura Taizhou, provincia de Jiangsu. En los comienzos, la lista oficial de buques consistía en una variopinta colección de embarcaciones cap-

turadas a los nacionalistas del Kuomintang. En noviembre del mismo año se creaba la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación (PLAAF).

En 1954 había en la PLAN al menos 2.500 instructores de la Marina soviética, aproximadamente uno por cada 30 de sus miembros, al tiempo que los astilleros soviéticos comenzaban a construir modernos buques de guerra y submarinos para la incipiente marina de guerra de Mao. Así, con ayuda de oficiales de estado mayor soviéticos, la PLAN se organizó entre 1954 y 1955 en tres zonas marítimas, con sus correspondientes es-

cuadras: la Flota del Mar del Norte o Mar Amarillo, la Flota del Mar del Este o Mar de la China Oriental y la Flota del Mar del Sur o Mar de la China Meridional, creándose un cuerpo de oficiales en escalafón separado de sus compañeros del EPL.

En cuanto a la construcción naval, si bien los primeros buques fueron obra de los asti-

lleros soviéticos, la siguiente generación ya fue construida en factorías chinas y con diseño propio. Así durante las décadas de los 50 y 60 se hicieron grandes inversiones para configurar una marina de guerra creíble, que durante la Revolución Cultural fue utilizada para suprimir las revueltas antirrevolucionarias en Wuhan de julio de 1967. Para evitar cualquier signo de rebelión no deseada en los buques, Mao asignó comisarios políticos en todas las unidades a flote.

Ya en los 70, aproximadamente un 20 por 100 del presupuesto de defensa fue para la PLAN, lo que supuso un incremento brutal del número de unidades combatientes; así, los submarinos convencionales o SSK pasaron de 35 a 100, y el número de buques de superficie capaces de lanzar misiles se elevó de 20 a 200. En esos años se comenzó asimismo con el desarrollo de submarinos nucleares de ataque o SSN y balísticos o SSBN.

Durante la década de los 80, y bajo el mando del almirante Liu Huaqing, que procedía del EPL y tenía una formación científica y tecnológica más que táctica, continuó entre 1982 y 1988 el crecimiento exponencial que convirtió a China en una gran potencia marítima regional. Pero no sería hasta 1988 en que la PLAN sería mandada por un auténtico oficial de marina. Felizmente, Liu había tenido toda la confianza de Deng Xiaoping, y su programa naval de modernización siguió la política nacional de Deng, disminuyendo el número de buques a construir, pero incrementando su tecnología y calidad. Paralelamente, el nivel de formación naval de las dotaciones de los buques fue mejorando, pasando de la tradicional defensa de la costa a realizar operaciones en alta mar con ejercicios antisubmarinos y aeronavales. Ejemplos de esta transformación fueron la recuperación en 1980 por una flota de 20 buques de un misil balístico intercontinental (ICBM)

que había caído en el Pacífico occidental, las operaciones continuas en el mar de la China Meridional entre 1984 y 1985 y la visita de una agrupación naval a tres naciones del sur de Asia en 1985.

En 1982 la PLAN realizó un exitoso primer lanzamiento de un misil balístico desde un submarino en inmersión, así como otros tantos de misiles superficie-superficie contra buques y superficie-aire contra aeronaves desde plataformas navales. En 1986 añadió a su lista oficial de buques dos SSBN clase *Xía*, armados con 12 misiles intercontinentales CSS-N-3, y tres SSN clase *Han*, dotados con seis misiles de crucero SY-2. A finales de la década de los 80, la PLAN presentaba deficiencias en lucha antisubmarina (ASW), guerra de minas (MW) y guerra electrónica (EW), así como graves carencias en su Aviación Naval en comparación con la de la poderosa US Navy; no obstante, en 1987 podía considerarse la tercera marina del mundo después de la norteamericana y la soviética, aunque más por sus dimensiones que por su calidad, si bien su personal era tan sólo un 12 por 100 del EPL.



SSBN chino clase *Xía* en superficie (Fotografía facilitada por el autor)

En ese año, la PLAN estableció su Cuartel General en Pekín; el mando de la Flota del Mar del Norte en Qingdao, provincia de Shandong; el Cuartel General de la Flota del Este en Ningbo, provincia de Zhejiang, y el de la Flota del

Mar de la China Meridional en Zhanjiang, provincia de Guangdong, contando con unos 1.000 buques entre las tres flotas, de ellos 350 oceánicos. De un total de 350.000 personas, 35.000 pertenecían a la Aviación Naval, 38.000 a las Fuerzas de Defensa Costera y 56.000 al Cuerpo de Infantería de Marina, el segundo más numeroso del mundo después de los marines norteamericanos. A su vez, el Cuartel General de la PLAN estaba subordinado al Estado Mayor General, controlado por generales del EPL. A finales de los 80 China,

cada en Alejandría. Por ello, la Marina china construyó 600 lanchas rápidas que, atacando en forma de enjambre, destruirían cualquier fuerza naval que pretendiera invadir el continente. Por último, la Fuerza de Defensa Costera, dependiente de la PLAN, tenía a cargo las baterías de costa dotadas de cañones de 130 mm y misiles antibuque Styx, es decir, que al entrar en la década de los 90 la Marina china había convertido el suelo patrio en un bastión inexpugnable desde la mar frente a una invasión anfibia.



(Fotografía facilitada por el autor)

con 14.000 km de costa, es decir, aproximadamente el doble que España, contaba con más de 100 submarinos convencionales de las clases *Romeo* y *Whiskey*, más una decena de nucleares. Además, dentro del radio de acción de sus aviones patrullaban destructores y fragatas armados de misiles antibuque Styx, los mismos que hundieron al destructor israelí *Eilat* en el Mediterráneo, lanzados desde una lancha *Osa* egipcia atra-

Según se aproximaba el nuevo siglo, la Marina china comenzó a evolucionar hacia una defensa lejana de la costa *off-shore*, lo que implicaba operaciones fuera de área lejos de sus aguas territoriales y, por supuesto, alejadas del *paraguas protector* de su aviación basada en tierra, por lo que empezó a sentir la necesidad de contar con portaviones. Para ello, una delegación de la PLAN, con su ministro de Defensa al frente, se desplazó a España en



(Fotografía facilitada por el autor)

1995, cuando los astilleros de la Empresa Nacional Bazán en Ferrol se encontraban finalizando la construcción del portaviones *Chakri Naruebet*. Por discreción, la delegación fue desviada a Cartagena, donde se le hizo una presentación en la Base de Submarinos del proyecto de Bazán para un portaviones de cubierta corrida de 50.000 t. El ministro chino formuló una sola pregunta al terminar la comparecencia de los ingenieros de Bazán venidos de Ferrol: el precio del portaviones. Se le contestó que en torno a los 500 millones de dólares, y ahí acabó la visita. Nunca más se supo del interés de los chinos en el proyecto español, que hubiera supuesto un gran éxito para nuestra industria naval, como 15 años más tarde lo sería para Navantia, la heredera de la Empresa Nacional Bazán, la venta de dos grandes buques anfibios o LHD de 27.000 t similares al *Juan Carlos I* a la Marina australiana y otro a la turca.

### El siglo XXI

A finales de los años 90, la Marina china desplegó una gran actividad diplomática, recorriendo puertos tailandeses, rusos, indios, paquistaníes, norcoreanos, australianos, filipinos, malayos, sudafricanos, canadienses, etc., e incluso visitando las islas Hawái para mostrar el pabellón nacional orgullosamente en Estados Unidos, con buques cada vez mayores y más modernos. Con ello, sus navíos recorrían todos los mares, ganando experiencia marinera sin despertar sospechas por las actividades navales de inteligencia efectuadas tan lejos de sus costas y de sus áreas de interés estratégico tradicionales. No contentos con esto, una agrupación naval compuesta por dos destructores y un buque de aprovisionamiento realizaba la primera circunnavegación del Pacífico en 98 días, visitando puertos de México, Perú, Chile y Estados Unidos, incluyendo las base navales de

Pearl Harbor y San Diego; la flotilla estaba al mando del vicealmirante Wang Yongguo, comandante de la Flota del Mar de la China Meridional. Cinco años más tarde, entre el 15 de mayo y el 23 de septiembre de 2002, el destructor lanzamisiles *Qingdao* y el petrolero *Taicang* efectuaron la primera vuelta al mundo de la PLAN, en un viaje de 123 días en los que navegaron 32.000 millas náuticas y visitaron los puertos de Changi (Singapur), Alejandría (Egipto), Aksaz (Turquía), Sebastopol (Ucrania), El Pireo (Grecia), Lisboa (Portugal), Fortaleza (Brasil), Guayaquil (Ecuador), El Callao (Perú) y Papeete (Polinesia Francesa). Durante este largo periplo, los buques chinos aprovecharon para hacer ejercicios de paso, denominados *passex*, con las marinas de las naciones cuyos puertos visitaban, cogiendo de esta forma un gran bagaje táctico y de inteligencia que transmitirían a su llegada a China. Esta vez, el mando de la agrupación naval estuvo asignado al vicealmirante Ding Yiping, comandante de la Flota del Norte. Hasta el año 2006, los buques chinos habían visitado y realizado ejercicios con las marinas locales de 18 naciones asiáticas, cuatro sudamericanas, ocho europeas, tres africanas y otras tres norteamericanas, estableciendo para el futuro ejercicios bilaterales con las de India, Paquistán, Francia, Reino Unido, Australia, Canadá, Filipinas y Estados Unidos, lo cual demostraba una clara apertura hacia Occidente y sus vecinos, al tiempo que una gran visión política y estratégica de sus dirigentes, olvidando viejas rencillas con su vecino de la orilla oriental del Pacífico, los Estados Unidos, con los que habían tenido en abril de 2001 un incidente con el aterrizaje forzoso de un avión de patrulla marítima y reconocimiento electrónico *EP-3E Aries II*. Por si esta apertura y colaboracionismo con el mundo occidental fuese poco, el 26

de diciembre de 2008 una agrupación naval compuesta por los destructores lanzamisiles *Haikou* y *Wuhan*, junto con el buque de aprovisionamiento *Weishanhu*, navegó hasta el golfo de Adén para incorporarse a las operaciones contra la piratería que habían sido iniciadas por la OTAN y la Unión Europea y que culminarían en la Ocean Shield de la primera y la Atalanta de la segunda. La agrupación china llevaba a bordo un equipo de Operaciones Especiales con 16 infantes de marina aerotransportados por los helicópteros navales de la flotilla. Desde esa fecha, la Marina china ha mantenido siempre una agrupación de tres buques que recorren las costas de Somalia, golfo de Adén y el Cuerno de África para proteger a sus mercantes y auxiliar a buques de otras banderas atacados por embarcaciones piratas.

### La modernización de la flota

Mientras Occidente disminuía de forma suicida sus presupuestos de defensa, China los aumentaba continuamente a un ritmo próximo al 10 por 100 en la última década, hasta llegar a una cifra superior a los 471.000 millones de dólares actuales, es decir, unas 20 veces el presupuesto español en defensa, aunque todavía la mitad del norteamericano, con una inversión del 2,35 de su PIB de 20 billones de euros, cinco veces el de Japón o el de Alemania, lo que demuestra la importancia que el Gobierno chino da a sus Fuerzas Armadas, especialmente a la PLAN, cuyo ambicioso programa naval demuestra claramente la voluntad de construir una poderosa marina de guerra, lo que le ha sacado de su estatus inicial de marina litoral y potencia regional para convertirse en una marina oceánica y segunda potencia mundial naval.

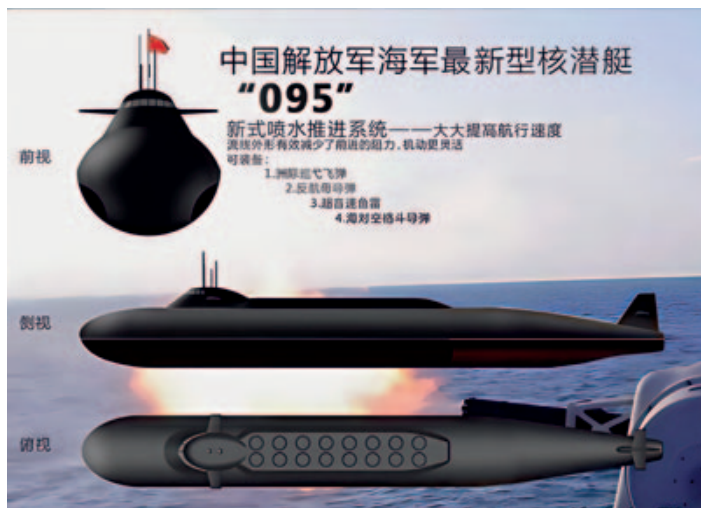
El programa naval chino incluye varios capítulos de adquisición de armamento, que contemplan la construcción de más portaviones y aeronaves embarcadas, submarinos convencionales y nucleares, destructores, fragatas, corbetas, patrulleros y buques de guerra de minas o MCM, misiles antibuque o ASBM, misiles de crucero o ASCM y, por supuesto, sistemas C4ISR (Mando, Control, Comunicaciones, Computadoras, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento). En principio esta modernización iría teóricamente dirigida a obtener la supremacía naval frente a Taiwán, si bien también sería aplicable a sus conflictos de soberanía en el mar de la China Meridional y en el de la China Oriental con sus vecinos más próximos —Japón, Taiwán, Vietnam, Filipinas y Corea del Sur—, especialmente si quiere aplicar el derecho de regular las actividades marítimas en la franja de 200 millas de la Zona Económica Exclusiva

o ZEE, desplazando la influencia ejercida por los Estados Unidos en esta región del Pacífico.

China además está utilizando sus buques de guerra en operaciones de seguridad marítima contra la piratería no sólo en sus aguas, sino también en el próximo océano Índico. En su programa naval actual, la Marina china está primando la cantidad de unidades sin bajar la calidad, criterio opuesto al anteriormente aplicado, y dado que la tecnología naval china está llegando a niveles similares a la occidental, es consciente de que necesita me-

jorar en lo referente a ASW y MW, si bien su principal debilidad es la guerra aeronaval, al contar con sólo tres portaviones convencionales de reciente incorporación frente a los 11 nucleares de la clase *Nimitz* y *Ford* de la US Navy, con una autonomía ilimitada y capaces de proyectar 90 aeronaves.

El Orden de Batalla o *Battle Order*, que es como se denomina en la OTAN a los medios militares



Perfiles del submarino chino Tipo 095. (Fotografía facilitada por el autor)

de una nación, aplicado al ámbito naval chino muestra que en su lista oficial de buques cuenta con 159 buques de combate de superficie del orden de destructor, fragata o corbeta, 51 submarinos convencionales SSK, más nueve balísticos de propulsión nuclear SSBN y 15 de ataque SSN, más 67 buques anfibios, 50 cazaminas y 94 patrulleros dotados de misiles antibuque, lo que hace una cifra de 445 unidades combatientes con misiles y con menos de 15 años en sus cuadernas frente a las 290 norteamericanas, además mucho más aventadas.

De la potencia industrial de sus astilleros da fe su capacidad de construir 35 millones de toneladas al año, más buques mercantes en un solo mes que Estados Unidos en un año. Ello posibilita la cifra de un centenar de buques de guerra en las gradas de sus astilleros en diferentes etapas de construcción y que estarán listos antes de que acabe esta década. Todos ellos, y los que han entrado en servicio en los últimos años, son buques multimisión, a diferencia de las construcciones de los años 90, y son capaces de desplazamientos a ultramar, con sistemas de combate ideados para combatir diferentes amenazas, como los 25 destructores clase *Luyang III* (DDG 052C/D) de 7.500 toneladas, con una notable capacidad antisuperficie, gracias al misil de largo



Mujeres cubriendo pasamanos en el *Liaoning*  
(Fotografía facilitada por el autor)

alcance ASCM YJ-62, y antiaérea, al estar dotados de misiles de medio-largo alcance contra aviones, además de un lanzador vertical o VLS para este misil con capacidad más allá del horizonte (OTH-T). A éstos les siguen los 28 destructores Tipo 055 de 13.000 t, ocho de ellos en construcción, similares a los *Zumwalt* de la US Navy, los mayores y más poderosos de la historia. La Aviación Naval, a

su vez, está incrementando su capacidad de ataque a objetivos navales, patrulla marítima y antisubmarina, guerra electrónica y transporte logístico.

En el 2012 los astilleros chinos comenzaron a entregar la nueva clase de corbetas *Jiangdao*, de 1.500 t, que en contraste con los 60 patrulleros clase *Houbei* están optimizadas para patrullar por la ZEE, e incluso más allá de las 200 millas, en defensa de los intereses marítimos chinos.

En lo que se refiere a las inversiones chinas en el ámbito anfibio, de escasa tradición en la PLAN, hay que destacar la construcción de tres buques clase *Yulan* Tipo 076, de 50.000 t. Estos LHD son los mayores buques de guerra construidos en toda la historia en sus astilleros nacionales, sin contar los portaviones, siendo capaces de transportar drones de combate o UCAV, además de operar con aviones ligeros gracias a su sistema de toma asistida en cubierta CATOBAR. Pueden también transportar dos embarcaciones de colchón de aire o LCAC en sus diques.

Pero quizás el programa que más expectativas levanta es la construcción de portaviones, que le otorgarían el estatus de marina oceánica y potencia naval mundial. Así, y tras más de una década de modernización, el flamante *Liaoning* (exruso *Varyag*), visitado en su día por el secretario de Defensa de Estados Unidos, entraba en servicio en septiembre de 2012, y tan sólo dos meses después aterrizaba en su cubierta de vuelo un caza *J-15 Flying Shark*, lo que demostraba un plan de adiestramiento de la aviación embarcada perfectamente sincronizado con el de la construcción del buque. El *Liaoning*, al desplazar la mitad que un portaviones norteamericano, lógicamente tiene



El caza J-15 basado en el portaviones Liaoning. (Fotografía facilitada por el autor)

el 50 por 100 de capacidad de embarque de aquél, por lo que un ambicioso programa contempla tener cuatro portaviones operativos antes de que finalice esta década, no descartándose que el cuarto y último, actualmente en construcción, sea de propulsión nuclear. La Fuerza de Submarinos está polarizada en la guerra contra los buques de superficie, especialmente los portaviones de la OTAN. La PLAN ve en este tipo de unidades, invisibles y discretas, un elemento crítico de su poderío naval y, sobre todo, de disuasión eficaz. La enorme flota submarina de los 80 ha dado paso a una

moderna fuerza, menor en número pero muy superior en calidad. *De facto*, en 2024 un 70 por 100 de los submarinos chinos eran modernos, con menos de 10 años de antigüedad, cifra que se elevará al 75 por 100 en 2030 con los submarinos convencionales, y al 100 por 100 con los nucleares. Desde el comienzo del siglo XXI, China ha construido los submarinos convencionales clase *Ming*, clase *Song* el primer *Yuan*, y ha comprado ocho oceánicos convencionales clase *Kilo* a Rusia dotados del misil de crucero SS-N-27. Actualmente los astilleros chinos sólo construyen SSK clase *Yuan*

de 3.500 t, reduciendo así el número de tipos, con 20 unidades en servicio y cinco más en construcción.

En lo referente a los submarinos nucleares, la nueva serie de SSBN *Jin* Tipo 094, con ocho unidades de 11.000 t, hizo su primera patrulla en 2014. Dotados de 12 misiles ICBM JL-2, con un alcance superior a 5.400 millas o 10.000 km, les permite alcanzar Hawái y Alaska sin salir de su mar territorial. En 2002 se botó el primer SSN clase *Shang* Tipo 093, de 6.700 t, encontrándose seis operativos en gradas para una serie de mejoras. Éstos han reemplazado a los ya veteranos clase *Han* Tipo 091 a una ratio de uno por uno.

El nuevo Tipo 095 de SSN de 3.ª generación y 8.000 t, que China tiene previsto entre en servicio en la próxima década, tendrá capacidad de ataque a tierra al estar dotado de misiles de crucero LACM con tubos de lanzamiento vertical o VLS.

## Conclusiones

El Gobierno chino ha comprendido en el siglo XXI la gran importancia de contar con una Marina oceánica y moderna, capaz de navegar por los siete mares y hacer frente a cualquier amenaza a sus intereses marítimos y nacionales, quitándole al mismo tiempo el

complejo de ser la más desfavorecida de las Fuerzas Armadas chinas. Las recientes tensiones en el mar de la China Meridional y en el de la China Oriental, con las disputas vecinales —sobre todo con Filipinas— por los archipiélagos de Spratly, Paracel y Senkaku, resaltado este último litigio por el presidente de Japón, hacen que la importancia de una destacada marina de guerra sea un instrumento indispensable en la política exterior china, sin olvidar su sempiterno contencioso con Taiwán, separado de China por el estrecho de Formosa que, a modo de canal de la Mancha asiático, ha impedido al EPL hacerse con la isla. El espejo en que tradicionalmente se mira la Marina china es la US Navy —*primus inter pares*—, que podría bajar el Nivel de una crisis o resolverla con el simple envío de un grupo de combate con un portaviones nuclear y su correspondiente escolta a una zona en conflicto. China puede ser catalogada hoy como la primera fuerza naval en número de unidades y la segunda en potencia ofensiva después de la de Estados Unidos. Paralelamente, su Ejército es el más numerosos del mundo, con más de dos millones de efectivos. De seguir con este rápido crecimiento y con el incremento anual de un 10 por 100 en su presupuesto de Defensa, en la próxima década la Marina china podría hacer frente a la norteamericana y, junto con el armamento nuclear de la Marina de Rusia, convertirse en un enemigo terrible para la hoy todopoderosa e imbatible US Navy.

Fragata *Almirante Juan de Borbón* atracada en Riga.  
(Foto: Santiago José Soto Espiñeira)

